

Capítulo 45

El hijo mayor, Nikolaos, y el segundo hijo, Juppe, están lejos de ser soldados de élite. El mayor es un burócrata imperial, mientras que el segundo es un oficial regular.

Ser oficial regular no significa que no se pueda tener éxito. Sin embargo, Juppe ha servido durante más de diez años sin lograr logros notables. Su futuro está prácticamente escrito en piedra.

Si Juppe fuera realmente un soldado talentoso, ya habría construido un historial de logros y recibido múltiples medallas al mérito militar. Basándose en eso, debería ocupar un puesto importante en una unidad de alto rango o de fuerzas especiales.

"Nikolaos nació con delgados haces nerviosos. Una debilidad congénita del sistema nervioso es algo que ni siquiera la tecnología del Imperio puede superar."

Giselle habló del hijo mayor. Era información que no conocía. Era algo que solo la familia conocía.

"Si su sistema nervioso es débil, no podría usar prótesis de alta potencia. Aunque quisiera ser soldado, no podría."

Incluso para una posición de retaguardia, se requiere un nivel mínimo de capacidad de combate. Si alguien nace con un sistema nervioso débil, no tiene futuro como soldado.





"Juppe nunca estuvo hecho para ser soldado. Pero como no pudieron enviar tanto al primer como al segundo hijo a la burocracia, le obligaron a entrar en el ejército de alguna manera."

Juppe se convirtió en soldado por el honor de la familia. Los nobles no pueden vivir sus vidas según su propia voluntad. Sus carreras están determinadas por las intenciones e intereses de la familia. Incluso sus cónyuges y vidas están dictados por ello.

"Pero el hecho de que ambos desconfíen de mí significa que tienen ambiciones de convertirse en cabezas de familia, ¿verdad?"

"Así es. Nikolaos es el mayor y un burócrata altamente competente. Así que cree que está cualificado para convertirse en cabeza de familia. En realidad, ya ha asegurado el apoyo de muchos parientes y vasallos. Y Juppe, a pesar de ser el segundo hijo, piensa que, como es soldado, puede ocupar el puesto en lugar de su hermano. Los familiares conservadores, aunque reconocían su ligera falta de capacidad, le apoyaban por su estatus militar."



"Cada uno tiene sus propios defectos como candidatos a jefe de familia. Eso significa que incluso yo, a pesar de la debilidad de ser un hijo adoptivo, tengo una oportunidad."

En realidad, no tengo ninguna oportunidad. Me convertí en hijo adoptivo a través de una transacción. Incluso la fría Hemillas sentiría el tirón de los lazos de sangre, así que nunca me consideraría como la próxima cabeza de familia.

"Ahora mismo, si pertenecen a la familia Custoria, probablemente estén examinando y analizando tu historial profesional en detalle. Y objetivamente hablando, eres un soldado excepcional. Tienes muchas posibilidades de tener éxito en el ejército. Muchos parientes, especialmente entre los ancianos, valoran la habilidad militar y el honor por encima de los lazos de sangre."



Por la forma en que hablaba, parecía que Giselle también me tenía en alta estima. Para mí también era mejor creer eso.

"¿Debería tener cuidado ante un intento de asesinato?"

Pregunté sin dudar. Esto era un asunto importante. Si existía la posibilidad, necesitaba prepararme para ella.

"No puedo garantizar que no haya ninguno, pero la probabilidad es muy baja. Si los atrapan, no solo su estatus, sino incluso sus vidas, estarían en riesgo. Si intentaran un asesinato, tendrían que ser absolutamente meticulosos en sus preparativos."

Para matarme, tendrían que traer a alguien con mucha habilidad.

"Entonces, por ahora, intentarán aplastarme por otros medios."

"Intentarán humillarte, especialmente atacando tus orígenes. Dada la personalidad de Padre, aunque él mismo te trajo, no se esforzará por protegerte."

Tuve que superar los insultos y ataques de mis competidores por mi cuenta. Hemillas no esperaba menos de mí.

"Me gusta."

"¿Qué?"





"Me refiero a la naturaleza competitiva de esta familia. Para una huérfana como yo, este es exactamente el tipo de familia que siempre he anhelado."

Esto no era arrogancia ni fanfarronería. De verdad lo creía.

En el orfanato, no tenía rivales reales con los que competir. No fue hasta que llegué al campo de entrenamiento de la Guardia Imperial cuando me encontré con una verdadera competencia. Y ahora, incluso en el campo de entrenamiento, no quedaba nadie que pudiera igualarme—excepto, quizás, Ilay Carthica.

La forma en que se desarrollaba la competencia podía ser diferente, pero la familia Custoria tenía mucha gente dispuesta a pisotearme. Luchaba con todo lo que tenía. Y al final, yo sería quien saliera victorioso.

Solo imaginar sus expresiones mientras yacían derrotados a mis pies me recorría un escalofrío de emoción.



Sí, era una persona bastante retorcida. Cuanto más intentaba alguien reprimirme, más violentamente me impulsaba hacia arriba.

"... ¿Estás disfrutando esto ahora mismo?"

Al ver mi sonrisa, Giselle habló como si no pudiera comprenderla. No es que esperara que me entendiera.

"Giselle, déjame preguntarte algo. Hasta ahora, solo has hablado de tus dos hermanos. ¿Y tú? ¿No tienes intención de convertirte en cabeza de familia?"



La miré directamente a los ojos. Aunque mintiera, sus emociones se notarían a través de ellas.

"No veo razón para compartir eso contigo."

Giselle habló con frialdad, igual que cuando nos conocimos. Mi sonrisa solo se profundizó.

"No tengo intención de convertirme en cabeza de familia. El nombre Custoria por sí solo me basta. Pero si alguien intenta pisotearme, no me quedaré de brazos cruzados y lo dejaré pasar. ¿Qué pasa después? No es asunto mío. Si surge la oportunidad, aprovéchala, Giselle Custoria. Ese es mi consejo para ti como hermano mayor."

Para que conste, yo era mayor que Giselle.

Al principio, parecía atónita por la palabra "hermano", pero pronto se rió. Su risa brillante era rara, lo que hacía que fuera aún más valioso presenciarla.

"Si llega ese momento, ¿me apoyarás?"

"Hice una promesa. Mientras no te enfrentes a mí, no tengo motivos para odiarte ni hacerte daño."

Al oír mis palabras, Giselle se levantó de su silla y me tendió la mano.

"Entonces te consideraré un aliado y actuaré en consecuencia. Espero trabajar contigo, Luka Oraboni."





Abrí un poco los ojos antes de soltar una risa. Luego, aún sentado, le tomé la mano y la estreché.

"¿Oraboni?"

"Esta será la primera y última vez que te llame así."

"Bien. Tampoco me gustan mucho las cosas sentimentales."

Deng, deng.

El antiguo reloj de pared sonó elegantemente.

Ya era la hora de cenar.

* * *

Ni siquiera los nobles cenan extravagantes todos los días. Sin embargo, hoy fue una ocasión en la que muchos miembros de la familia Custoria se habían reunido. Y este era el evento donde me presentarían. Como era un día especial, se celebraba un banquete.

Una larga mesa de comedor, lo bastante grande para al menos sesenta personas, se extendía en línea recta—tan larga que las voces de un extremo apenas podían alcanzar al otro.

Detrás de la mesa, más del doble de sirvientes que invitados sentados se movían para atender la comida. La cantidad de platos ya tendidos era abrumadora, pero los platos seguían llegando sin pausa.





Por la disposición de los asientos, pude discernir la jerarquía entre los familiares. Hemillas y su familia directa ocupaban los puestos más destacados. Con mayor honor, yo fui incluido entre ellos.

A continuación, en orden, estaban los hermanos, sobrinas y sobrinos de Hemillas. Más abajo en la mesa estaban más alejados primos y parientes. Al final, también se sentaron algunos vasallos.

"Así que tú eres Luka. He oído mucho hablar de ti."

Hacía mucho que no escuchaba una voz tan suave de una mujer de mediana edad. No—¿había oído alguna vez uno? Las mujeres de mediana edad que conocí no eran más que tenaces e implacables.

'Eva Custoria.'

Mi madre adoptiva. No fue hasta que empezó la cena que finalmente vi su cara en persona. En apariencia, parecía cálida y afable.

'Eva no me quiere. No es que me sorprenda.'

Si escuchas con atención, la voz de Eva no solo era seca—tenía un filo afilado, como espinas. Para ella, yo no era más que una amenaza para sus hijos biológicos. No había manera de que me diera la bienvenida.

Pero no había nada de lo que decepcionarse. Nunca esperé una figura materna cálida en primer lugar. Ser tratado con hostilidad era cien veces mejor que ser compadecido, sin duda.





"Bienvenido a la familia, Luka. Soy el mayor, Nikolaos, y este es el segundo hijo, Juppe."

Un hombre bien arreglado, Nikolaos, se llevó una mano al pecho mientras se presentaba. Aunque era un burócrata, su mirada era tan aguda y fría como la de un soldado. A primera vista, no parecía débil ni enfermizo. Probablemente era consciente de que le veían como frágil y se esforzaba por ocultarlo.

Juppe, a quien Nikolaos presentó después, tenía el aspecto típico de un oficial imperial. Tenía una complexión sólida e imponente, y su uniforme estaba adornado con las medallas estándar que cualquier oficial con larga trayectoria habría recibido.

A Juppe no parecía contento que Nikolaos le hubiera presentado en vez de dejar que hablara por sí mismo.

Originalmente, Nikolaos y Juppe habían sido rivales. No era de extrañar que no se llevaran bien.

"Siempre he querido un hermano en el ejército. Hoy, ese deseo se hizo realidad. Encantado de conocerte, Luka."

Juppe me tendió la mano. Sus palabras eran un descarado desaire contra Nikolaos. Estaba claro que ambos no habían formado una alianza.

Qué divertido. Esto se estaba poniendo interesante.

Cuanto más se calentaba el ambiente, más quedaban al descubierto las viejas fracturas dentro de la familia, como viejas cicatrices que se volvían rojas.





"También siempre he querido un hermano mayor fiable."

Un halago que ni siquiera quería decir se me salió de la boca de forma natural. Mis habilidades sociales habían mejorado bastante—bien hecho, Luka.

Después, los hermanos pequeños se presentaron. Para resumir a los hijos de Hemillas, estaba el hijo mayor, Nikolaos, el segundo hijo, Juppe, y luego Giselle y yo en el grupo de edad mayor. Debajo de nosotros había dos niños pequeños y una hija.

Después de que todos intercambiáramos presentaciones básicas, Eva intervino para evitar que más gente se acercara. Los que estaban a punto de recibirme regresaron discretamente a sus asientos.

"... Ahora, permítanme presentar al nuevo miembro de la familia Custoria: Lukaus Custoria."



De pie detrás de mí, Eva puso sus manos en mis hombros y sonrió cálidamente. Era una mujer experta en la apariencia y la actuación.

Lukaus era el nuevo nombre que me habían dado. Luka sonaba demasiado como un nombre de los distritos bajos.

Mi nombre original ahora era solo un apodo, pero no me importaba. Fuera Luka o Lukaus, ¿qué importaba realmente un nombre?

Aplaude, aplaude, aplaude.



Los aplausos estallaron de todas partes. Estudié cuidadosamente sus rostros. Cuanto más lejos estaban del poder, menos interés mostraban por mí. Probablemente no les importaba quién se convirtiera en cabeza de familia.

Los vasallos, en cambio, eran los que más me prestaban atención. Estaban en una posición en la que elegir el lado correcto era crucial. Algunos probablemente me vieron como una oportunidad de ascenso—ya fuera apoyándome o oponiéndose a mí.

"Alabado sea el Guardián de la Humanidad, el Padre de la Nación y el Primer Emperador del Imperio, Su Majestad Dino Accretia."

Murmuró Hemillas en tono de oración. Era, en cierto modo, una forma de oración.

Antes de que comenzara oficialmente el banquete, todos se juntaron de la mano y cerraron los ojos. En cuanto los reabrieron, comenzó la comida.



Golpe.

El sonido de los utensilios moviéndose llenó el aire.

Podía sentir la mirada de Juppe fija en mí. Sus ojos se detuvieron en mis manos.

'Parece que busca algo que criticar.'

Quería ver cómo manejaba mis utensilios. La comida noble tenía su propio reglamento, y los modales en la mesa formaban parte de ello.



Por supuesto, había aprendido los modales adecuados en la mesa antes. Si simplemente seguía las reglas en silencio, podría decepcionar fácilmente las expectativas de Juppe.

Pero se me ocurrió una idea mejor. Evitar el conflicto nunca fue mi estilo.

Apuñalé un trozo de carne con el cuchillo y me lo metí en la boca, masticando con avidez. Juppe habló como si hubiera estado esperando ese momento.

"Luke."

Cogí una pata de ave con la mano y fingí una expresión inocente.

"¿Sí? ¿Qué pasa, Juppe Hyung-nim? Ah, la comida está deliciosa."

Mientras hablaba, mis ojos se movían nerviosamente. Nikolaos simplemente sonrió en silencio. Juppe, sin embargo, estaba deseando llamarme la atención.

Tal y como esperaba. La verdadera amenaza era Nikolaos. Juppe era un idiota.

"Luka, no quería empezar así, pero..."

Juppe puso una sonrisa grasiento, alargando sus palabras para asegurarse de que todas las miradas estuvieran puestas en nosotros.

"... Creo que debería corregir tus modales en la mesa. Al fin y al cabo, esa es responsabilidad de un hermano mayor. Y como compañeros soldados... No sé cómo has sobrevivido hasta ahora, pero al menos deberías observar lo básico. Se trata de respetar al padre que te reconoció y, en última instancia, el honor de la familia Custoria—"



Le corté el contacto.

"Creo que estoy haciendo un mejor trabajo honrando el nombre Custoria que alguien que ha servido durante diez años sin ni siquiera ganar una Medalla de la Cruz. Incluso siendo cadete, ya me han concedido una medalla al mérito militar. Diría que eso importa mucho más que unos modales en la mesa."

Agité la pata de ave en la mano y sonreí. Algunos de los familiares estallaron en carcajadas antes de taparse la boca apresuradamente.

La cara de Juppe se puso roja al instante, como si le hubieran echado agua hirviendo encima. Ni siquiera podía controlar sus emociones. Era casi embarazoso pensar que compartía la línea de sangre de Hemillas.

"Y-You, how dare you...!"

Nunca esperó que le contestara y respondiera. Se quedó completamente sin palabras.

